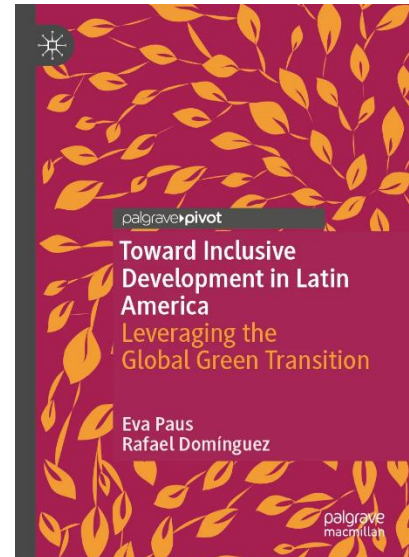


**RESEÑA DEL LIBRO**

***TOWARD INCLUSIVE DEVELOPMENT  
IN LATIN AMERICA. LEVERAGING  
THE GLOBAL GREEN TRANSITION***

***Eva Paus y Rafael Domínguez***

Domínguez, R., & Paus, E. (2026). *Toward Inclusive Development in Latin America. Leveraging the Global Green Transition*  
Palgrave MacMillan, 2026.  
Nº páginas: 169  
ISBN: 978-3-032-08587-0  
Precio: 41,59 euros (32,09 eBook)



Reseña realizada por

**Fernando De La Cruz Prego**

fernando.delacruz@unir.net

Coordinador del grupo de investigación de EADI on Latin American Development Studies.

Miembro del grupo de investigación de REEDES Cooperación Sur-Sur

Universidad Internacional de La Rioja

 [orcid.org/0000-0003-1387-1828](https://orcid.org/0000-0003-1387-1828)

**Citar como/cite as:**

De La Cruz Prego, F. (2026). Recensión de libro *Toward inclusive development in Latin America. Leveraging the global green transition*, de Eva Paus y Rafael Domínguez.

*Iberoamerican Journal of Development Studies*. 1-5.

DOI: [https://doi.org/10.26754/ojs\\_ried/ijds.13644](https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.13644)

La obra *Toward Inclusive Development in Latin America: Leveraging the Global Green Transition* se inscribe en el ámbito de las contribuciones más recientes de la economía heterodoxa del desarrollo. Su propósito es contribuir al debate sobre cómo pueden los países latinoamericanos aprovechar la ventana de oportunidad que abre la transición verde global para romper con el histórico patrón de desarrollo dependiente y dar el salto hacia la transformación estructural de sus economías y sus sociedades.

Los autores, Eva Paus y Rafael Domínguez, son dos profesores e investigadores de larga trayectoria, que han dedicado el grueso de sus esfuerzos académicos a entender los determinantes del desarrollo latinoamericano. Paus es profesora

de Economía en el Mount Holyoke College y en el Global Development Policy Center de la Universidad de Boston. Domínguez, por su parte, es profesor de Historia Económica en la Universidad de Cantabria y director de la Cátedra de Cooperación Internacional para el Desarrollo COIBA.

Esta reseña se estructura en dos grandes secciones. La primera se dedica a exponer las principales ideas del libro siguiendo su propia secuencia y estructura. La segunda se centra en señalar las aportaciones más destacadas del trabajo, así como algunos aspectos que abren futuras líneas de investigación y merecen un desarrollo ulterior.

El libro se estructura en cinco capítulos y una sección final de conclusiones. El primer capítulo presenta el armazón de la investigación. Su pregunta de investigación es: ¿cómo pueden los países latinoamericanos aprovechar la transición verde para dar un salto de productividad y de transformación estructural en su desarrollo? Su hipótesis es que ello resulta posible mediante la articulación de un Estado desarrollista verde que ponga en marcha las políticas industriales necesarias para aprovechar la ventana de oportunidad que ofrecen los minerales críticos de la transición verde. Su marco teórico es la nueva economía política cepalina, que combina elementos de demanda poskeynesianos con elementos de oferta industrial schumpeterianos, todo ello en el marco de la eficiencia ecológica, es decir, de la desvinculación entre desarrollo, por un lado, y emisiones y explotación no sostenible de los recursos naturales, por otro. Y, finalmente, su metodología se basa en el clásico análisis histórico-estructural, que combina una amalgama ecléctica de fuentes que va desde la medición de capacidades, el comportamiento de la opinión pública y las estadísticas descriptivas de aspectos macroeconómicos, financieros e industriales, entre otros.

El segundo capítulo realiza una breve revisión de la literatura sobre el auge actual de las políticas industriales y sobre su evolución respecto de etapas previas. A partir de ahí, el capítulo ahonda en las características relativas a la agencia de los gobiernos latinoamericanos para poner en marcha las políticas industriales verdes. En primer lugar, se señala la centralidad del liderazgo industrial de los gobiernos, así como la necesidad de articular coaliciones nacionales que sostengan de manera transversal el proceso de transformación industrial.

Después, el trabajo describe el tipo de políticas industriales verdes que conviene desplegar y algunas de sus características. Por un lado, las políticas de demanda, centradas en generar incentivos para construir un mercado verde mediante incentivos fiscales al consumo y compras públicas, así como desincentivos para otro tipo de productos y servicios. Por otro lado, las políticas de oferta, centradas en promover la construcción y articulación de un tejido empresarial y productivo verde mediante la promoción de las infraestructuras, la I+D y los incentivos fiscales a la producción, entre otros. También se ahonda en la relevancia de los bancos nacionales de desarrollo y en la necesidad de proveer financiación pública condicionada al desempeño industrial de los agentes privados.

Por último, el segundo capítulo presenta algunos vectores clave para promover la diversificación y el escalamiento industrial (upgrading) de los países latinoamericanos. En primer lugar, se presentan las potenciales ventajas comparativas latinoamericanas en el contexto de la transición verde, que se centran fundamentalmente en los minerales críticos, el potencial renovable de algunos países y los derivados industriales del hidrógeno verde, por ejemplo. También se realiza un balance de los pros y los contras de promover un desarrollo industrial apoyado en la Inversión Extranjera Directa (IED), así como en la financiación y las multinacionales chinas.

El tercer capítulo aborda los límites y las posibilidades para el despliegue de las políticas industriales verdes en los países latinoamericanos. Sobre las limitaciones, los autores recorren las principales restricciones que imponen los marcos multilaterales, como los de la Organización Mundial del Comercio (OMC), así como los mecanismos de solución de controversias entre inversores y Estados (ISDS, por sus siglas en inglés), que tienden a favorecer a los inversores y a subordinar las cuestiones medioambientales a los intereses económicos. También se abordan algunas de las más recientes medidas unilaterales de carácter proteccionista del norte global, desde el Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono (CBAM, por sus siglas en inglés) europeo hasta la batería de aranceles de la nueva Administración Trump. Todos estos elementos, evidentemente, limitan y complican un despliegue ambicioso de políticas industriales verdes.

En materia de financiación, los autores entienden que es necesario un big push verde, para lo cual los países latinoamericanos necesitarán mejoras tanto en las fuentes financieras internacionales como en las domésticas. A nivel internacional, se señala la revisión de las reglas de financiación internacional, así como la provisión de créditos blandos para un mejor acceso de los países de renta media. En el ámbito doméstico, se señala la necesidad de un planteamiento más ambicioso en torno a la captación de las rentas derivadas de los minerales críticos, la reducción de los subsidios a los combustibles fósiles, la introducción progresiva de un impuesto al carbono y el desarrollo progresivo de los bonos verdes.

El capítulo cuarto retoma la idea de las coaliciones industriales y ahonda en ella. El liderazgo y las capacidades públicas no son suficientes para sostener un proceso estructural como la transformación de la estructura productiva y energética de un país. Por eso, es necesario aspirar a coaliciones amplias y de geometría variable, que puedan incorporar una amplia variedad de grupos sociales, desde sectores de clase media y grupos empresariales y sindicales hasta activistas del ámbito medioambiental y feminista, entre otros. La actualidad muestra que el grueso de los países latinoamericanos presenta, además de bajas capacidades públicas, una importante falta de confianza pública en las instituciones. No obstante, los autores también señalan cuatro elementos favorables a esta construcción de coaliciones: la estratificación social, la estructura demográfica, la desigualdad multidimensional y las expectativas frustradas.

El último capítulo se centra en la economía política internacional y en cómo la nueva guerra fría internacional ofrece oportunidades y riesgos para la transformación latinoamericana. Se parte de la idea del no alineamiento (non-alignment) y del desarrollo por invitación (development by invitation), que pueden generar algunas oportunidades, aunque conviene diferenciar entre los distintos países latinoamericanos. La relación de mayor riesgo a día de hoy es la que se establece con Estados Unidos, con una nueva política de inspiración monroísta, extremadamente agresiva y transaccional, que ofrece poco por ganar a los países latinoamericanos. China, por su parte, ofrece un marco más constructivo, aunque también transaccional, mediante su oferta de recursos financieros e IED a cambio de insumos para sus industrias. Finalmente, Europa ofrece un modelo edulcorado de acuerdos comerciales, financiación blanda a través de la iniciativa Global Gateway y acceso a minerales críticos. Por último, se señalan algunos de los espacios de cooperación e integración regional indispensables para sostener una posición reforzada en el escenario internacional.

Las conclusiones condensan las principales ideas articuladas a lo largo del texto, a saber: una estrategia impulsada por un Estado desarrollista verde y por unas políticas industriales concebidas en sentido amplio. Los autores sostienen que el desarrollo verde inclusivo (DVI) es posible si los gobiernos progresistas ejercen un liderazgo firme, construyen coaliciones que lo respalden y apuestan por la integración regional y el no alineamiento estratégico. Aunque las restricciones son significativas —por ejemplo, las reglas del comercio y el limitado espacio fiscal—, las reformas nacionales y la cooperación regional resultan esenciales. La senda del DVI exige aprovechar la demanda de minerales críticos, fortalecer las pequeñas y medianas empresas (pymes) y equilibrar productividad, inclusión y sostenibilidad. No obstante, la voluntad política, la capacidad institucional y la superación de los intereses creados resultarán indispensables para un resultado exitoso.

Así, el libro de Paus y Domínguez presenta dos contribuciones destacadas. La primera es la articulación del concepto de Estado desarrollista verde pensado para América Latina y para la coyuntura actual de transición verde y de ventaja comparativa vinculada a los minerales críticos. A partir de este concepto se dibuja un horizonte desarrollista para la región que trata de trascender los riesgos y miedos a recaer en una nueva fase histórica de desarrollo dependiente, extractivo y subordinado.

La segunda contribución se encuentra en el marco analítico, ya que los autores aceptan la ambición de la empresa; es decir, entienden que analizar ese hipotético Estado desarrollista verde exige un análisis micro de las políticas industriales necesarias para su despliegue, pero también comprender, desde una mirada más macro, el contexto de economía política internacional en el que estas deben desplegarse y, por tanto, su viabilidad real. En este sentido, los autores abren múltiples frentes analíticos y señalan varios de los caminos que aún deben recorrerse para entender con mayor profundidad los retos que enfrenta este Estado desarrollista verde.

Algunos de estos caminos por explorar como potenciales líneas de investigación a futuro son los siguientes. En primer lugar, a nivel micro, explorar con mayor detalle y granularidad las adaptaciones de las políticas industriales específicas por país, e incluso por territorios y sectores. Si algo tienen las políticas industriales es su alto grado de singularidad en términos espacio temporales. Asimismo, uno de los retos fundamentales latinoamericanos es el de reforzar las capacidades públicas, sin las cuales el éxito industrial es inviable. Esta fue la razón fundamental del fracaso del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y, por tanto, debería recibir una atención preferente en el análisis de futuros proyectos industrializadores latinoamericanos.

Desde la perspectiva internacional, uno de los puntos centrales a profundizar es el de los procesos de integración regional. En un mundo caracterizado por la lucha entre grandes potencias, parece complicado que los países latinoamericanos puedan plantearse ningún tipo de agencia en las negociaciones internacionales por separado. Quizás Brasil o México puedan tener un cierto margen de negociación, pero no el resto de los países de la región. En este sentido, afrontar un escenario como el actual exige que los países latinoamericanos ahonden en los procesos de integración regional, tanto políticos como económicos, comerciales, fiscales, etc., de manera que su capacidad de negociar de forma conjunta y con un mayor peso se multiplique. El potencial de estas iniciativas debe ser reexplorado por la academia ante los cambios en el contexto y, por tanto, ante los nuevos incentivos para procesos más ambiciosos de integración.

Por último, hay que señalar que el trabajo de Paus y Domínguez, además de ofrecer interesantes caminos académicos por recorrer en los próximos años, ofrece también, de forma más indirecta, un marco programático progresista. En un contexto marcado por la emergencia de las derechas radicales a nivel internacional —y particularmente exitosas en América Latina— y por un progresivo apagón del proyecto transformador progresista, la propuesta de los autores es un soplo de aire fresco que puede servir para reactivar una visión emancipadora para el desarrollo de la región latinoamericana.

---